

ECOS DE ANUNCIACIÓN EN NUESTRA HISTORIA

(ángeles y vírgenes, hombres y mujeres que se encuentran
y conversan y crecen y aprenden y aman)

María Fernanda Vacas rscj
Provincia de Venezuela



Imagen de Sophie Maille rscj

Zacarías rumiaba en sus adentros, en silencio, sin palabras. Esperaba ... y, por momentos, la esperanza se le iba entre los dedos.

Sí, a veces no sé, ni quiero ni puedo VOLVER A EMPEZAR. No tengo fuerza, ¿es que no te das cuenta? No tengo ánimo, ni ganas, ni sé de dónde sacar el guáramo y el entusiasmo. Se me murió el sueño de Integración Latinoamericana, se quebró en mil pedazos repartidos por el Sur. Se me murió la compañía, el abrazo, la complicidad diaria de gobiernos cercanos y amigos del pueblo, de un pueblo-gobierno haciendo historia en Nuestramérica. Se me fue la inspiración, el carisma, la palabra cotidiana de impulso y fortaleza con Fidel y Chávez. Alguien se llevó las esperanzas con Mujica y Cristina y Dilma. Se me murió un Proyecto, se me mueren los sueños, se nos muere ... ¿Qué hago? ¿Cómo, con quién, por qué VOLVER A EMPEZAR?

Gabriel: Pero Zac, este ... Si tu siempre has ... Bueno yo venía a decirte que ...

María: ¡Gabriel!, ¡Gabriel!, ¿dónde estás, Gabriel? Tengo algo que proponerte.

Gabriel: María, ¿tu aquí? Estoy intentado consolar a Zacarías. Los últimos acontecimientos electorales en nuestro continente lo tienen por el piso. La situación mundial lo abrumba.

María: Mira Gabriel, he decidido que estoy embarazada. No puedo esperar más, voy a dar a luz.

Gabriel: Pero mujer, ¿qué has hecho?

María: En este momento necesitamos un nuevo nacimiento, ¿no te das cuenta? No es lo que he hecho, es lo que podemos hacer: esta historia quiere dar a luz y yo voy a ayudarla y a poner todo mi cuerpo y mi sangre a disposición de la Vida. ¿No oyes sus gritos, no ves su angustia? Hay un espíritu clamando en la historia. Mira, mira qué fuerza de Vida en la resistencia de los pueblos. Escucha, escucha cómo nos salvan esas revoluciones de calle. Y cómo está llena de Vida la poesía de cada piedra y de cada muro, cada pintada y grafitti. Y, sí, valientemente nos unimos todas las voces Gabriel, escucha propuestas, nuevos comienzos. ¡La Historia es NUESTRA!

Gabriel: Ah, este ... Bueno pues, ... Ahá, bendita tú que sientes así, que vives así.

María: Tu también lo sientes, Gabriel. Tu también. Díselo a Zacarías, habla con él.

Gabriel: Sí, tienes razón, está llegando un aire fresco, un respiro, un humor distinto cargado de amor nuevo. ESTÁ LLEGANDO LA HISTORIA: ¿acaso no comienza cada día el pueblo colombiano su lucha por la Paz y la Vida digna? ¿acaso se han rendido los olvidados de Curuguaty (Paraguay), los ninguneados de Ayotzinapa (México), los afroamericanos maltratados en las calles (EEUU)? ¿y acaso no comienza la luna, desde cero, después de cada plenitud? Aprendemos de los pueblos, de su forma de RESISTIR y CONSTRUIR.

María: Corre, ve y dile a José si nos acompaña. Tiene que ayudarnos a dar a luz. A sacar el periódico de esta semana, convocar la marcha de calle contra el capitalismo, facilitar la reunión comunitaria en torno al precio de la leche y celebrar con pañuelo blanco el nieto n° 200. Tenemos que unirnos todos, es AHORA nuestra oportunidad. Ahí tienes a Isabel, embarazada, sí embarazada y “en su vejez” proponiendo a la vida VOLVER A EMPEZAR, revolucionando su cuerpo y uniendo su sangre a la de los pueblos.

José: Pero María ..., ¿qué pasó? No habíamos quedado que nos íbamos juntos a la casa del barrio. La Misión Vivienda ya nos va a entregar la casa. Y yo soñaba un lugar tranquilo para los dos ... un remanso de paz, un espacio para descansar.

María: José, ¿qué tal si volvemos a nacer? ¿qué tal si nos organizamos de nuevo y...?

José: María, ¿otra vez? Pero ... ¿no hemos luchado ya bastante? ¿Y Herodes y los imperios? ¿y los fracasos y los miedos?

María: José, se trata de VOLVER A EMPEZAR. Con los mismos riesgos, pero con la misma pasión.

José: No puedo rendirme, ¡no voy a rendirme!, no tengo derecho. No puedo acallar la voz del amor adentro una vez que lo he vivido. No puedo negarlo porque no consigo seguridades y certezas o por los ausentes o por miedo. ... El amor vive, ¿acaso voy a perdérmelo? Y si es AHORA nuestra oportunidad, ¿por qué no VOLVER A EMPEZAR?

Gabriel: Tal y como viene la historia, le declaro de nuevo mi amor, y me uno a ella para CRECERLA, para CONSTRUIRLA, para GOZARLA. No por mis propias fuerzas ni virtudes, no sin preguntas y dolores. Solo por su continua insistencia y por la VIDA que me ha dado. Vivir, ¿no es acaso una hazaña? No pienso sucumbir. Hoy voy a EMPEZAR de nuevo.

Isabel: María, María, prepárate. Han confirmado que vienen. ¡Vienen los tres! Viene la Solidaridad, el Amor y la Paz. Sí, conversaron y vieron la estrella, “la concha ´e mango” que tú lanzaste: tu propuesta de VOLVER A EMPEZAR. Dicen que “es HOY el espacio que tenemos y es AHORA nuestra oportunidad”. No van a perderla por miedo al cambio ni por presión de los viejos esquemas. Quieren ver al NIÑO nacido, quieren verlo más allá de la tristeza por quienes han partido, más allá de la tentación de rendirnos. Ay María, qué nervios. Algo vibra dentro de mí. “Y si es para esto que tu y yo nacimos”.



Imagen pintada por Eleanor Correa Llanes icm

María: Celebra todo mi ser la grandeza de la Vida y mi espíritu se alegra en esta Historia que nos salva.